

# EL BALLEAR

## DIARIO POLITICO.

Redaccion y Administracion: Ubou 15.—Precio mensual: 1'25 pesetas en toda España.

Año III.

Palma Viénes 22 de Agosto de 1884.

Num. 779.

### VAPORES-CORREOS.

**Salidas.**—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 5 t. Mahon.—Martes 6 t. Barcelona.—Miércoles 5 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 5 t. Valencia.—Sábado 2 t. Barcelona por Alcudia.

**Entradas.**—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 m. Mahon. 10 1/2 Barcelona por Alcudia. Sábado 7 mañana Barcelona.

### CAMPAÑA CONSERVADORA.

Ha sucedido lo que anunciamos algunos días antes de celebrarse el banquete de San Sebastian: los manjares gustados por nuestros amigos se les han indigestado a los conservadores.

El caso no es para menos.

Al terminar la discusion del mensaje, en la cual no tomó parte el Sr. Alonso Martinez, por razones que todo el mundo conoce, y no bien el Sr. Sagasta expuso el sentido, la tendencia y el objeto del partido liberal, comenzó en las columnas de los periódicos conservadores una campaña dirigida a sembrar la disidencia en nuestras filas, como si esto fuera posible, ó cuando menos a presentarnos divididos y por consiguiente incapaces de aspirar a la gobernación del Estado.

El pretexto elegido por la prensa ministerial fué el silencio del Sr. Alonso Martinez. De nada había servido que nuestro ilustre amigo manifestase públicamente al Sr. Sagasta su absoluta conformidad con el espíritu de su elocuente discurso, fué en balde que a todo el que se lo quería oír dijese que estaba de completo acuerdo con el jefe del partido.

Los conservadores no cejaron en su tarea de dividir, y hubo periódico, como *La Epoca*, que llegó a inventar telegramas de Betelú, a los cuales un corresponsal imaginario aseguraba sobre su palabra que el Sr. Alonso Martinez se proponía colocar en actitud disidente.

Negamos entonces la exactitud de aquellas noticias, recibimos y publicamos telegramas y cartas de origen autorizado y no envueltas en el misterio del anonimato, sino garantizadas por una firma, ni por esas. Los conservadores seguían y proseguían asegurando que la disidencia del Sr. Alonso Martinez era un hecho.

Celébrase despues el banquete de San Sebastian, hab'a el Sr. Alonso Martinez con envidiable elocuencia y con claridad tal que no da lugar a duda de ninguna clase acerca de su leal y firme adhesión a la política del Sr. Sagasta, y los conservadores más aferrados que nunca a su propósito de introducir zizana.

¿Por qué este afán? ¿Qué se proponen el Sr. Cánovas y sus amigos?

*El Estandarte* nos da la clave del enigma en las líneas siguientes:

«Diga el país monárquico liberal, diga la izquierda dinástica si puede, si debe la fusion de los Vega Armijo, Xiquena y Guillon llevar el estandarte del partido liberal de la monarquía. La bandera la ha recogido la izquierda dinástica, y mientras aliente el duque de la Torre la bandera liberal flotará, no nos hagamos ilusiones, en el hotel de la calle de Villanueva.»

Aquí está el de la tenacidad conservadora.

El Sr. Cánovas, sin cuyo patriótico concurso, como dijo el señor duque de la Torre en el Senado, no hubiera existido la izquierda dinástica, conoce que todos sus planes de perpetuación en el poder quedan destruidos cuanto más compacto se halle el partido liberal, y sigue tratando de considerar como única agrupación formal y seria, y hasta como heredera a esa minúscula parte de la colectividad por él organizada, que hoy capitanea el Sr. Lopez Dominguez en ausencias y enfermedades del general Serrano.

Pero ahora ya no sonrie la fortuna al Sr. Cánovas ni le asiste el acierto para combinar cábalas. Su obra, la izquierda, se desmorona y se arruina por momentos, mientras el partido que dirige el señor Sagasta adquiere una vitalidad y una fuerza que no logran debilitar todos los conservadores reunidos.

El partido liberal, el verdadero partido liberal de la monarquía restaurada, existe

lleno de vigor, y en él, a semejanza de lo que acontece en Italia y en Inglaterra, caben todos los monárquicos que juzgan indispensable para la vida de las instituciones el consorcio íntimo con el principio de libertad. Por eso caben en él, como ha dicho e. Sr. Sagasta, todos los matices liberales y democráticos.

Este partido es el único capaz de turnar en el poder con el partido conservador.

Por eso le teme el Sr. Cánovas y le combate.

### CORRESPONDENCIAS.

MADRID 14 de agosto.

Ha dicho un periódico izquierdista de ocasión oficiando de pontifical y con todo el aparato de lo interesante argumento de la noticia requiere, que la circular de la izquierda la suscribe solo el señor duque de la Torre y que si en ella no aparece el nombre del señor Moret entre los personajes que se citan como conformes con su letra y espíritu, se deberá a que el ilustre orador disiente, pero solo en un punto de los diversos que abraza la circular. Ahora bien: ¿qué punto es este? ¿El de la soberanía nacional? ¿El de la forma de Gobierno? ¿El del sufragio? ¿El de los artículos 110, 111 y 112 de la Constitución de 1869? Esto merece aclararse, tanto más cuanto que, según nuestras noticias, la circular, en lo que tiene de nuevo é interesante, está reducida a un solo punto, el de los artículos 110, 111 y 112 de la Constitución de 1869 que, gracias a las gestiones del señor Montero Ríos, aparecen expuestos con su primitiva bandera y que ha sido causa de que el señor Moret no acepte el compromiso. Ahora bien: ¿Cómo debe juzgarse la conducta de la izquierda? ¿A qué obedecen sus vacilaciones y sus dudas? Despues de lo sucedido, ¿cómo es posible que en esa circular se mantenga la interpretacion verdaderamente democrática de los artículos 110, 111 y 112 de la Constitución de 1869? Y si se mantiene, ¿qué se ha hecho de los discursos anti-democráticos que pronunciaron en el Congreso los señores Lopez Dominguez y Linares Rivas? ¿Para qué dieron entonces el espectáculo de su desabrido rompimiento con el señor Martos, si al mes habian de aceptar nuevamente las ideas del ilustre orador? ¿Es esto propio de nombres serios y formales? ¿Se va por este camino a algun resultado práctico ó a alguna conquista hábil y provechosa? No. Por ahí solo se va a perturbar al partido liberal y a vivir en una disidencia y en una agitacion perdurables. Por lo pronto, el señor Moret ya está separado de sus antiguos amigos y en que no hace quince días que por última vez apareció uniéndose a ellos. Hoy no firma la circular, el mes que viene empezará a publicarse de nuevo su órgano *El Norte* y bien pronto formará en las filas del partido constitucional con la clasificación que le corresponda.

La mayor parte de los periódicos insisten hoy en decir que tan no está terminado el conflicto ocasionado por la clausura de los cementerios, que hay quien cree, a juzgar por los indicios, que el cementerio del Este no podrá abrirse en la fecha determinada, por negarse a bendecirlo el cardenal arzobispo de Toledo.

Todas las conferencias celebradas durante el día y la noche de ayer, que se elevan a un número más respetable que las opiniones diplomáticas del señor ministro de Estado, demuestran que el cardenal Moreno ha sabido resistirse hasta conseguir que se cambiase en un gran triunfo lo que todo el mundo había considerado como derrota, pero no que la cuestion no tuviese arreglo.

Al señor cardenal arzobispo de Toledo le ha molestado lo que no es de cible:

La publicacion de la real orden de clausura de las Sacramentales sin habersele dado parte de lo que se proyectaba;

El lenguaje de la prensa ministerial con respecto a aquellas personas que no han visto bien la orden de apertura de la necrópolis;

Que se hayan dado pasos cerca del Nuncio de Su Santidad para inclinar su ánimo en pro de la resolución de un asunto que no es de su incumbencia, sino de la del arzobispo;

Que se haya hecho caso omiso de un expediente que radica en el ministerio de Gracia y Justicia, en el cual las Juntas de las Sacramentales, anticipándose a las circunstancias, habían pedido el señalamiento de terrenos y la autorización oportuna para construir por su cuenta los nuevos cementerios que se juzgase convenientes, cerrando los antiguos.

Y las jactancias del ministro de la Gobernacion, que no se ha ocultado de decir que lo hecho está hecho por encima del cardenal y de cien cardenales, y que estaba decidido a no sufrir ningun género de imposiciones.

A pesar de tantos motivos de disgusto acumulados por los periódicos para arrojarlos sobre las espaldas del cardenal Moreno, creen muchos que el arzobispo de Toledo cederá porque no estamos ya en los tiempos en que la voluntad de la Iglesia era soberana para los poderes temporales que se sometian a sus órdenes sin protesta alguna y porque el asunto de los cementerios es de los que no pueden abandonarse en su resolución una vez dado el primer paso para resolverlo. Creían que las conferencias y negociaciones llevarían este camino. El señor cardenal Moreno resistirá cuanto pueda y como pueda; se negará primeramente en absoluto a toda composicion, vendrá más tarde a una transaccion mediante la que se reconozca a la Iglesia el derecho de percibir un tanto por rompimiento de sepulturas; y al cabo, si vé que no consigue nada, hará de tripas corazón, como suele decirse, y bendecirá la Necrópolis.

Pues bien, todo ha sucedido de manera contraria de lo que se había señalado para objetivo de las entrevistas y negociaciones entre el señor ministro de la Gobernacion y el cardenal Moreno. El conflicto provocado por la real orden sobre clausura de cementerios, está a estas horas completamente resuelto. ¿Cómo? Respetando en el nuevo cementerio *todos absolutamente todos* los derechos que la Iglesia, la vicaría y la visita eclesiástica tenían en los antiguos. Hay quien cree que el arzobispo de Toledo, podía haber obtenido a cambio de su bendicion, mayores concesiones, pero que no ha querido recabar por lástima al señor ministro de la Gobernacion.—M.

PARIS 12 de agosto.

Como la escepcion es inherente a la regla general, no ocurrió trastorno alguno en la sesión de ayer de la Asamblea de Versalles y tanto sorprendió este hecho que la prensa toda ha amanecido hoy anunciándolo como muy fenomenal. Y en prueba de que lo es, los miembros del Congreso revisionista han vuelto esta tarde a alborotar de un modo tal, que con creces se han resarcido del quietismo de ayer. A seguida de un serio altercado entre los señores Roche y Andrieux, este ha enviado al primero sus padrinos. Por fortuna no ha pasado la cosa a mayores; pero no ha sido este el único caso... de honor ocurrido en el palacio de Versalles. Al salir de la sesión, M. Granet que acaba

baba de leer un artículo publicado en el *Matin francés* por M. Arene, a este ha advertido que en adelante contestaría a tales ataques con revolver en mano; y de tal modo se iba animando la conversacion entre ambos interlocutores, que ha sido necesaria la intervencion de los buenos amigos, quienes, en dirección contraria, se han llevado a cada uno de los contentientes.

Estos incidentes han servido de adecuado complemento a la borrascosa sesión, empleada toda ella en discutir enmiendas de un fin tan inocente como la que tendía a suprimir la presidencia de la República, la que quería que el presidente fuese elegido directamente por sufragio universal y por último, la que exigía la supresion del Senado. Todas ellas han sido desechadas; pero sus venenosas semillas no han caído en terreno tan inculto que dentro de breve tiempo dejen de reaparecer bajo otra forma que tal vez será aceptada.

Como sea, el Congreso revisionista se reunirá por última vez, según las mas autorizadas versiones, mañana 13 y con toda probabilidad en mucho tiempo no se le ocurrirá a este ni a otro gobierno alguno que de sensato se aprecie convocar otra reunion de vociferadores que en mal hora comprometen la tranquilidad del país.

Terminado el Congreso, se abrirá nuevamente la Cámara de los diputados para ocuparse de los acontecimientos del Tonkin. Parece que el gobierno intenta pedir un voto de confianza absoluta que le permita obrar con energia y obtener todas las satisfacciones reclamadas a China. Según se han complicado las cosas con el bombardeo y toma de Kelung, dudo que de resultados ventajosos la intervencion amistosa del presidente de los Estados Unidos en China, que se halla actualmente en Pekin, notificándole que Francia debía arreglar la cuestion en el término de siete días.

Un artículo de la *Pall Mall Gazette*, insiste en la oportunidad de una mediacion americana en la cuestion franco-china; pero los grandes intereses comerciales de Inglaterra y Alemania, y los intereses políticos de Rusia en China, rechazarían una mediacion de estas potencias, inaceptable para Francia ó para China.

Por otra parte, Austria é Italia tienen sobrado interés en no intervenir. Verdad es que la amistad secular de Francia con los Estados Unidos, da a esta nacion condiciones inmejorables para hacer el papel de mediadora, y sus buenos oficios inspirarán a China idéntica confianza; mas la toma de Kelung ha dado pie a que el partido de la guerra, cada vez más fuerte en China, exija del gobierno de Pekin que conteste a las exigencias de Francia por medio de la fuerza.

Además de esto, el último hecho de armas realizado por la escuadra francesa no se ha llevado a cabo con la facilidad que anunciaban las primeras noticias, ni es tan fácil como se decía la ocupacion de Kelung y de las minas. Ocurrieron algunas bajas en el ejército francés y sufrió algunas averías el acorazado «La Galissonnière». El almirante Lesprés ha reconocido, además, que el puerto de Kelung no podía continuar en poder de Francia, sino a condicion de ocuparlo por numerosas fuerzas. Hé aquí, pues, otra ligereza de M. Ferry que, si bien servirá de motivo para conseguir el crédito que se propone pedir a la Cámara, el ejército y el país sufrirán sus tristes consecuencias.—G.





